

PRESENTACIÓN

Con diversos propósitos, entre ellos, el cariño por nuestro idioma, el reconocimiento al talento de nuestros estudiantes y la presencia de las humanidades en la ingeniería, la Secretaría de Apoyo a la Docencia de la Facultad de Ingeniería, a través de la Coordinación de Programas de Atención Diferenciada para Alumnos (COPADI), organizó el concurso *Cuentacuentos*, cuyos cuentos finalistas se presentan en este volumen. El concurso, su origen, planeación, campaña, evaluación, premiación, publicación, todo, ha sido una formidable experiencia. Se ha tratado de una espiral ascendente, que seguramente continuará ahora con su lectura, amables lectores.

La convocatoria del concurso Cuentacuentos se emitió el 8 de agosto de 2011, el primer día de clases del semestre 2012-1 en la Universidad Nacional Autónoma de México, con estudiantes de primer ingreso a bordo. ¿Sus requisitos? Ser estudiante de la Facultad de Ingeniería (FI) y presentar un cuento de tres o cuatro cuartillas. El cartel mediante el que se promovió el concurso simulaba una hoja para escribir con la imagen de «*dos estudiantes compartiendo un cuento, sentados en uno de los lugares favoritos de la FI, La Leonardita*». (Y se oía la indicación: “peguen por favor el cartel en todos los edificios, del edificio A al edificio W ¡y luego de regreso!”).

El martes 30 de agosto era la fecha límite para registrar los cuentos. Para el viernes 12 no se había registrado cuento alguno, ni tampoco para el viernes 19. Los registros comenzaron el lunes 22, ese día se recibieron los primeros 3 cuentos. Para la noche del viernes 26 se tenían ya 24 cuentos registrados. ¿Cuántos más podríamos esperar? El lunes 29 se registraron 13 más, pero el martes 30, el último día, desfilaron por la COPADI 130 concursantes. Se reunió así un total 167 cuentos. La lista completa, con título del cuento, seudónimo y nombre del autor, se encuentra al final de este volumen. ¡Tengan estos estudiantes un merecido aplauso!

Entre los concursantes, hubo estudiantes de Ingeniería Civil, Ingeniería Mecatrónica, Ingeniería de Minas y Metalurgista, Ingeniería Eléctrica Electrónica, Ingeniería Industrial, Ingeniería Geomática, Ingeniería Geológica, Ingeniería en Computación, Ingeniería Geofísica, Ingeniería Mecánica, Ingeniería en Telecomunicaciones e Ingeniería Petrolera, es decir, de todas las carreras de la Facultad de Ingeniería. Se inscribieron 78% hombres y 22% mujeres, y por generación, 23% de la 2012 (nuevo ingreso), 27% de la 2011, 15% de la 2010, 19% de la 2009 y 16% de la 2008 o anteriores.

El jurado del concurso lo integraron cuatro muy estimados profesores de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Facultad de Ingeniería: Mary Cuairán Ruidiaz, Pablo García y Colomé, Gonzalo López de Haro y Margarita Puebla Cadena. La evaluación se realizó en dos etapas, una para seleccionar a los finalistas y una segunda para determinar los tres primeros lugares. Entre sentimientos de admiración (por la calidad de los cuentos), aflicción (por descartar querencias) y satisfacción (por el realizar un tarea placentera) y un procedimiento de evaluación, con énfasis en lo cualitativo, el jurado realizó ejemplarmente su encomienda.

El 11 de noviembre de 2012 se realizó la premiación del concurso *Cuentacuentos*. El lugar, el Auditorio Ingeniero Javier Barros Sierra. A la premiación se invitó a todos los estudiantes concursantes, así como a sus familiares, los que asistieron en notable número. Este era un día de fiesta. El maestro de ceremonias, el Licenciado Enrique Fabián Cervantes, comenzó dando la bienvenida, “esperamos que disfruten el acontecimiento”, dijo. En el primer acto se presentaron, escritos en pantalla y leídos en voz de dos estudiantes, los títulos de los 167 cuentos y los pseudónimos y nombres de los concursantes, Juan Tentarías, Mumm-Ra, Lilly Spaggetti, El K-Pi, Algarabía...

Acto seguido se entregó un *reconocimiento especial*, solicitado por el jurado, a los finalistas del certamen: José Gibrán Alcántara González: *El dulce canto ahogado de una pequeña sirena*; Gerardo Alonso Quiñonez: *Otro día*; Alejandro Camacho Orea: *Sirena*, Moisés Cruz Vázquez; *El cuento de un oso y ella*; Carlos Gilberto Gómez Monroy: *Inconsciencia*; Salvador Gómez Moya: *Changobús*; Alan Hernández López: *El cuentacuentos*; Estibaliz Gabriela Molina Ibarra: *Ad astra per aspera*. Y a nombre del jurado, el Ing. Gonzalo López de Haro resaltó que los cuentos finalistas son una muestra de la riqueza expresiva, variedad temática y preocupaciones de nuestra comunidad estudiantil.

El acto culminante de la ceremonia fue la premiación de los cuentos que ocuparon los tres primeros lugares, acompañada con su lectura acompasada, en voz alta, con luz tenue y auditorio lleno. Tercer lugar de Moisés Cruz Vázquez *El cuento de un oso y ella*. Segundo lugar de Gerardo Alonso Quiñones *Otro día*. Y primer lugar de Alan Hernández López *El cuentacuentos*. (Graciosa coincidencia: Precisamente *El cuentacuentos* es el primer lugar del primer concurso *Cuentacuentos*). Pero aquí no terminó todo, la premiación remató de una manera extraordinaria, gracias a su invitado especial, el ingeniero y escritor Hernán Lara Zabala.

A continuación, permítasenos transcribir lo que escribió Iris Moreno en la nota *Imaginación creadora en 167 cuentos* publicada en la Gaceta de la Facultad de Ingeniería del 11/11/11, sobre la intervención de Hernán Lara Zabala en el evento:

Hernán Lara Zabala recordó que fue en ese mismo auditorio donde hace 35 años él tuvo la fortuna de escuchar y conocer al gran escritor mexicano Juan José Arreola quien, con su potente voz y entusiasmo, lo inspiró a él y otros colegas a seguir el camino de las letras. Dijo que muchísimos escritores afamados, de México y el mundo, tienen como primera formación la carrera de ingeniería; es el caso de Enrique Krauze, Vicente Leñero, Jorge Ibargüengoitia, Fiódor Dostoyevski, Norman Mailer, Thomas Pynchon y Robert Louis Stevenson: "la carrera de Ingeniería es muy completa y provee al estudiante de una lógica interna que se adquiere a través de las muy estimulantes y difíciles materias de ciencias básicas que nos brindan la oportunidad de ejercitar la mente, el ingenio y la memoria.

Agregó que detrás de todo gran escritor debe haber primero un gran lector y recomendó a los estudiantes nunca dejar de leer ya que, aunque su anhelo sea ser ingenieros y no escritores, la lectura ayuda a las personas a ampliar su criterio y sus fronteras, a adoptar una posición frente al mundo, a saber dónde están situadas, a ser autocríticas, a sentirse menos solas, a tratar de encontrar respuestas a preguntas que muchas veces no la tienen, y a entender que nuestros problemas han ocurrido antes en el mundo.

De la misma manera, a quienes tienen el anhelo de soltar la mano y afilar la pluma les dijo que no deben de cejar en su intento: "todos tenemos al menos una historia que contar y la forma de lograrlo es buscar con fuerza la mejor manera de expresarla y cristalizarla mediante la escritura. Para ello, se requiere primero leer mucho; encuentren escritores con lo que se sientan identificados, no para imitarlos, sino para aprender. Luego, cuando escriban, revisen sus textos, borren, déjenlos reposar y vuelvan a tomarlos para irlos comprimiendo como elegantemente se hace en la resolución de ecuaciones para llegar a las soluciones. Hago votos para que el esfuerzo del Concurso de Cuentacuentos se continúe y el próximo año más ingenieros expresen sus pensamientos a través de la palabra.

Terminemos esta presentación expresando el debido agradecimiento al Director de la Facultad de Ingeniería, el Mtro. Gonzalo Guerrero Zepeda, dado que sin su apoyo no hubiera sido posible la realización de este concurso. Es conocido que Gonzalo alienta de manera decidida todas las actividades que favorecen el desarrollo integral de los estudiantes. Nunca dudó en la pertinencia del concurso, apoyó de manera definitiva en la consecución de los patrocinios y fue él quien presidió la ceremonia de premiación, en donde agradeció a todos los participantes, felicitó a los jóvenes que gustan de las letras, festejó el vicio de la lectura y dio pie a la publicación que aquí se presenta.

Pablo Medina Mora E
Secretario de Apoyo a la Docencia
Facultad de Ingeniería, UNAM